Palabras Ociosas



Preferiría jugar con relámpago en zigzag o tomar en mis manos desnudas alambres pelados de un caliente circuito eléctrico, que decir una palabra inconsiderada contra algún siervo de Dios o repetir alguna calumnia o chisme tal como muchos que se llamen creyentes suelen hacer. Hacer tal cosa es igual que disparar flechas envenenadas que dañan, tanto almas como cuerpos. Algunos creyentes quedan preguntándose por qué Dios no tiene a bien sanar su enfermedad y por qué su espíritu no rebalsa con el gozo del Espíritu Santo y su vida no es bendecida y próspera. Puede ser que alguno de los mismos dardos que ellos tiraron en forma de palabras cortantes o chismes o calumnias, les esté alcanzando en su trayectoria circular, pagándoles el mal sembrado con sus amargas palabras malas y ociosas.